

La sobrecarga de información



Hola, soy Jack y él es Tom.

Tom se graduó de preparatoria en los 80. Él quería ser biólogo, pero tenía que trabajar para ayudar a su familia, por lo que no pudo seguir estudiando.

Ahora trabaja en un *call center* de atención médica. Tom está orgulloso de su trabajo: ayudar a las personas a entender sus opciones y beneficios médicos. Tom tiene acceso a toda la información necesaria para ayudar a sus clientes y es muy bueno en eso. Ayudar a otros con lo que él sabe significa mucho para él, por eso le gusta estar siempre informado sobre distintos temas.



Tom recuerda cuando obtener información era mucho más difícil que ahora. Cuando era joven escuchaba la radio todas las mañanas. Los fines de semana visitaba la biblioteca para leer los diarios y llevarse a casa folletos con información de todo tipo. Después, cuando tuvo un televisor, todas las noches esperaba el noticiero para aprender todo lo que hubiera por aprender. Si quería información, tenía que buscarla.

Hace no mucho tiempo, Tom comenzó a visitar la biblioteca para leer las noticias en línea y buscar información e historias interesantes.

Pero cuando consiguió un *smartphone* todo cambió. Ahora no sólo puede obtener información en línea desde cualquier lugar y sobre cualquier tema de manera rápida, sino que la información llega casi sin que tenga que buscarla. La información está en todas partes.

Desde que Tom consiguió su *smartphone*, se hizo fanático de Facebook y YouTube, sus dos redes sociales favoritas.



Las redes sociales y las aplicaciones de *chat*, como WhatsApp, son espacios en línea para que la gente publique textos, imágenes, videos y sitios de internet. Lo más importante de estas aplicaciones es la facilidad con la que los usuarios obtienen y comparten información. ¡A veces con demasiada facilidad!

En las redes sociales los usuarios comparten información que llega a muchas otras personas en muy poco tiempo; a eso se le llama “viral”. Por desgracia, como Tom descubrió, estas redes también son utilizadas para engañar a las personas y hacer que compartan información que no es cierta. Por alguna razón, las historias falsas son muy populares y suelen volverse virales.



Hoy, Tom sigue mirando noticias en la tele, pero también obtiene mucha información a través de redes sociales, como Facebook y Youtube, así como textos y ligas a información que sus familiares y amigos comparten con él. Tom se siente contento de poder acceder al instante a todo tipo de noticias e historias.

Si bien le gusta estar informado de todas esas maneras y en todo momento, últimamente ha comenzado a sentirse abrumado por la cantidad de información. También notó que ha recibido demasiadas historias increíbles y siente que está recibiendo mucha información repetida.

Cuando Tom comenzó a dudar si la información que recibía en Facebook era verdadera, decidió preguntar en la biblioteca.

En la biblioteca, él aprendió tres hechos que cambiaron lo que pensaba sobre la información en línea.

Primero: cualquiera puede crear un sitio web, hacer un meme o compartir historias sobre cualquier tema. La información puede subirse a la red sin ninguna restricción.



Segundo: en línea es fácil que la gente oculte su verdadera identidad. En los sitios que Tom y sus amigos usan para informarse, cualquiera puede crear un perfil con un nombre y una fotografía falsos. La gente con perfiles falsos también puede crear grupos e invitar a otros a compartir información.

Tom sigue algunos grupos en los que conversa con personas que no conoce en la vida real. ¿Cómo puede estar seguro de que la gente que sube información a sus redes sociales favoritas es quien dice ser? ¡No tiene manera de saberlo!

Y tercero: no toda cuenta en las redes sociales pertenece a una persona. Existen programas que crean “bots”, que son cuentas automáticas que interactúan con otros usuarios. Algunos *bots* están diseñados para molestar a la gente, otros tienen intenciones poco claras, pero todos dan la ilusión de interacción social.

Tom está listo para aprender a protegerse de perfiles falsos y *bots*. Sigámoslo mientras adquiere habilidades y hábitos que lo convertirán en un consumidor inteligente de información en línea.